



Un logro histórico marcó la industria minera chilena en 2024 al alcanzar un 21,8% de participación femenina en su fuerza laboral, según datos de la Alianza CCM-Eleva y la Comisión Chilena del Cobre (Cochilco). Esta cifra supera la meta nacional del 20% que se había fijado para el año 2030, posicionando a Chile como uno de los países con mayor equidad de género en la minería a nivel global, por sobre naciones como Canadá (18,4%) y acercándose a Australia (22%). Este avance no ha sido casual, sino el resultado de un trabajo sostenido entre el sector público y privado, que ha implementado medidas concretas para derribar

las históricas barreras de género que han limitado el acceso de las mujeres a esta industria estratégica para el país. Para Carolina García-Huidobro, gerente técnica de MG Certifica, la cifra alcanzada en 2024 refleja un cambio estructural en la minería nacional. “El avance ha sido lento, pero constante. Lo que ha permitido este cambio son las políticas inclusivas, la transformación cultural y el compromiso del Estado, las empresas y las organizaciones. La meta del 20% estaba proyectada para 2030, pero la industria la alcanzó este año, lo que demuestra que vamos en la dirección correcta”, expresó.

## Más mujeres en minería: Chile supera meta de inclusión y alcanza un 21,8% de participación femenina en 2024

### AVANCES CON ROSTRO DE MUJER

La incorporación de mujeres en faenas mineras, cargos operativos y posiciones de liderazgo ha crecido significativamente durante la última década. Desde la implementación de planes de formación específicos para mujeres hasta la adecuación de infraestructuras con enfoque de género, el sector ha experimentado una evolución que busca no solo sumar presencia femenina, sino también generar ambientes laborales seguros, inclusivos y sostenibles. Iniciativas como la Mesa Mujer y Minería, impulsada por el Ministerio de Minería, han permitido acelerar estos procesos, con acciones como la creación de protocolos contra el acoso, promoción de orientación vocacional en colegios y certificación de competencias laborales con enfoque de género. Muchas compañías han dado

pasos concretos al adoptar la Norma Chilena 3262, que promueve la igualdad de género y la conciliación entre trabajo y vida familiar. “Las empresas deben comprometerse no solo en la contratación de mujeres, sino en crear condiciones de desarrollo real a lo largo de todo el ciclo laboral”, subrayó García-Huidobro.

### DESAFÍOS AÚN VIGENTES

Si bien las cifras son alentadoras, desde el mundo gremial y académico advierten que persisten importantes brechas que deben ser abordadas con urgencia. Uno de los temas más preocupantes es el acoso laboral y sexual, que continúa siendo una realidad en el sector. Según un estudio de Women in Mining Chile, el 98% de las mujeres entre 25 y 35 años ha vivido alguna forma de acoso en entornos mineros. “Eso demuestra que hay que seguir trabajando en protocolos efectivos y en generar

espacios laborales seguros para todas. Aún existen culturas organizacionales arraigadas en estereotipos que debemos erradicar”, explicó García-Huidobro. Otro tema pendiente es la brecha salarial y la falta de corresponsabilidad en el trabajo doméstico, que afecta directamente la posibilidad de las mujeres de mantenerse y crecer profesionalmente en el rubro. “Muchas veces las mujeres tienen que demostrar el doble para validar su capacidad, y eso no debería seguir ocurriendo”, añadió.

### FORMACIÓN Y CERTIFICACIÓN PARA EL FUTURO

Desde el sector formativo, programas como los desarrollados por la Alianza CCM-Eleva han sido clave para fortalecer el talento femenino en minería, facilitando el acceso de mujeres a roles técnicos, operativos y de toma de decisiones.

“La clave está en seguir generando oportunidades reales de formación, certificación de competencias y acceso a espacios donde las mujeres puedan desarrollarse sin obstáculos ni prejuicios. Esto no solo aporta al crecimiento personal de ellas, sino que también fortalece a toda la industria, haciéndola más diversa, innovadora y resiliente”, enfatizó Carolina García-Huidobro. Con estos avances, Chile no solo cumple anticipadamente con una de las metas de inclusión de género más relevantes del sector, sino que sienta las bases para una minería más moderna, igualitaria y comprometida con los derechos de todas las personas que la integran.

El desafío ahora es consolidar lo logrado y avanzar hacia una minería que no solo cuente con más mujeres, sino que sea también más justa, segura y equitativa para todas.